

SONETQ.

*Procura desmentir los elogios, que à vn Retrato
de la Poetisa inscriuiò la verdad, que
llama passion.*

Este, que vès, engaño colorido,
que, del arte ostentando los primores,
con falsos sylogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido:

Este, en quien la lisonja ha pretendido
escufar de los años los horrores,
y, venciendo del tiempo los rigores,
triunfar de la vejez, y del olvido:

Es vn vano artificio del cuidado;
es vna flor al viento delicada;
es vn resguardo inuutil para el Hado;

Es vna necia diligencia errada;
es vn afan caduco; y bien mirado,
es cadaver, es polvo, es sombra, es nada.

SONETO.

*Resuelve la question, de qual sea pesar mas molesto
en encontradas correspondencias, amar,
ò aborrecer?*

Que no me quiera Fabio, al verse amado,
es dolor, sin igual, en mi sentido;
mas, que me quiera Sylvio aborrecido,
es menor mal, mas no menor enfado.

Què

Què sufrimiento no estará cansado,
si siempre le resuenan al oïdo,
tras la vana arrogancia de vn querido,
el cansado gemir de vn desdenado?
Si de Sylvio me causa el rendimiento;
à Fabio canso, con estàr rendida:
si deste busco el agradecimiento,
A mi me busca el otro agradecida:
por activa, y pasiva es mi tormento,
pues padezco en querer, y en ser querida.

SONETO.

*Prosigue el mismo assumpto, y determina, que pre-
valezca la razon contra el gusto.*

AL que ingrato me dexa, busco amante;
al que amante me sigue, dexo ingrata;
Constante adoro, à quien mi amor maltrata;
maltrato, à quien mi amor busca constante:
Al que trato de amor, hallo diamante;
y foy diamante, al que de amor me trata;
triunfante quiero ver, al que me mata;
y mato à quien me quiere ver triunfante.
Si à este pago, padece mi deseo:
si ruego à aquel, mi pundonor enojo:
de entrambos modos infeliz me veo;
Pero yo, por mejor partido escojo,
de quien no quiero, ser violento empleo;
que de quien no me quiere, vil despojo.

* * * * *
* * * * *

A 2

SO 2

SONETO.

*Continúa el assumpto ; y aun le expressa con
mas viva elegancia.*

Feliciano me adora, y le aborrezco;
Lyfardo me aborrece, y yo le adoro;
por quien no me apetece ingrato, lloro;
y al que me llora tierno, no apetezco:
A quien mas me desdora, el alma ofrezco;
à quien me ofrece víctimas, desdoro;
desprecio al que enriquece mi decoro;
y al que le haze desprecios, enriquezco:
Si con mi ofensa al vno reconvengo,
me reconviene el otro à mi ofendido,
y à padecer de todos modos vengo;
Pues ambos atormentan mi sentido;
aqueste con pedir lo que no tengo,
y aqueste con no tener lo que le pido:

SONETO.

*Enseña como vn solo empleo en amar, es razon,
y conveniencia.*

FAbio, en el ser de todos adoradas,
son todas las beldades ambiciosas;
porque tienen las Aras por ociosas,
si no las ven de víctimas colmadas:
Y assi, si de vno solo son amadas,
viven de la Fortuna querellosas;
porque piensan, que mas que ser hermosas,
constituye Deidad ci ser rogadas.

Mas yo foy en aquesto tan medida,
que en viendo à muchos, mi atencion zozobra;
y solo quiero ser correspondida.
De aquel, que de mi amor reditos cobra;
porque es la sal del gusto el ser querida;
que daña lo que falta, y lo que sobra.

SONETO.

*Quexase de la suerte: insinúa su aversion à los
vicios ; y justifica su divertimiento à
las Musas.*

EN perseguirme, Mundo, que interessas?
En que te ofendo? quando solo intento
poner bellezas en mi entendimiento,
y no mi entendimiento en las bellezas?
Yo no estimo thesoros, ni riquezas;
y assi, siempre me causa mas contento,
poner riquezas en mi entendimiento;
que no mi entendimiento en las riquezas:
Yo no estimo hermosura, que vencida,
es despojo civil de las Edades;
ni riqueza me agrada fementida:
Teniendo por mejor en mis Verdades;
consumir vanidades de la Vida,
que consumir la Vida en vanidades.

SONETO.

*Muestra sentir, que la valdonen por los aplausos
de su habilidad.*

TAn grande (ay hado!) mi delito ha sido?
que por castigo de él, ò por tormento,
no basta el que adelanta el pensamiento,
sino el que le previenes al oido?

Tan fevero en mi contra has procedido,
 que me persuado de tu duro intento,
 à que solo me diste entendimiento,
 porque fuesse mi daño mas crecido.
 Disteme aplausos, para mas valdones,
 subir me hiziste, para penas tales;
 y aun pienso, que me dieron tus trayciones
 Penas à mi desdicha desiguales;
 porque, viendome rica de tus dones,
 nadie tuviesse lastima à mis males.

SONETO.

Muestra se debe escoger antes el morir, que exponerse à los vltrages de la vejez.

Mirò Celia vna Rosa, que en el Prado
 ostentaba feliz la pompa vana,
 y con afeytes de carmin, y grana
 bañaba alegre el rostro delicado;
 Y dixo: goza, sin temor del Hado,
 el curso breve de tu edad lozana;
 pues no podrá la muerte de mañana
 quitartello que huviere oy gozado:
 Y aunque llega la muerte presurosa,
 y tu fragante vida se te alexa;
 no sientas el morir tan bella, y moza:
 Mira que la experiencia te aconseja,
 que es fortuna morirte siendo hermosa,
 y no ver el vltirage de ser vieja.

* * * * *
 * * * * *

SONETO.

Engrandece el hecho de Lucrecia.

Ofamofa Lucrecia, gentil Dama,
 de cuyo enfangrentado noble pecho,
 salió la sangre, que extinguió, à despecho
 del Rey injusto, la lasciva llama!
O! con quanta razon el Mundo aclama
 tu virtud; pues por premio de tal hecho,
 aun es para tus sienes cerco estrecho
 la amplifsima corona de tu Fatal!
 Pero, si el modo de tu fin violento
 puedes borrar del tiempo, y sus annales;
 quita la punta del puñal sangriento,
 Con que pusiste fin à tantos males;
 que es mengua de tu honrado sentimiento
 dezir, que te ayudaste de puñales.

SONETO.

Nueva alabanza del hecho mismo.

Intenta de Tarquino el artificio
 à tu pecho, Lucrecia, dár batalla;
 yà amante llora, yà modesto calla;
 yà ofrece toda el alma en sacrificio:
 Y quando piensa yà, que mas propicio
 tu pecho à tanto imperio se avassalla;
 el premio, como Syfypho, que halla,
 es empezar de nuevo el exercicio.
Ardé furioso, y la amorosa tema
 crece en la resistencia de tu honra,
 con tanta privacion mas obstinada

O Providencia de Deidad suprema!
tu honestidad motiva tu deshonra;
y tu deshonra te eterniza honrada!

SONETO.

*Admira, con el suceso que refiere, los efectos
imprevenibles de algunos acuerdos.*

LA heroyca Esposa de Pompeyo altiva,
al ver su vestidura en sangre roxa,
con generosa colera se enoja
de sospecharlo muerto, y estar viva:
Rinde la vida, en que el sosiego estriva
de Esposo, y Padre; y con mortal congoja,
la concebida sucesion arroja;
y de la paz con ella à Roma priva.
Si el infeliz concepto que tenia
en las entrañas Julia, no abortara,
la muerte de Pompeyo escufaria:
O tyрана Fortuna! quien pensara,
que con el mismo amor, que la temia,
con esse mismo amor se la causara!

SONETO.

*Contrapone el Amor al fuego material, y quiere
achacar remisiones a este, con ocasion de con-
tar el suceso de Porcia.*

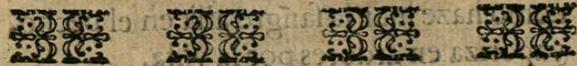
QUè passion, Porcia, què dolor tan ciego,
te obliga à ser de ti fiera homicida?
ò, en que te ofende tu inocente vida,
que así te das batalla à fangre, y fuego?

Si la Fortuna ayrada al justo ruego
de tu Esposo se muestra endurecida;
bástale el mal de ver su accion perdida,
no acabes con tu vida su sosiego.
Dexa las brasas, Porcia, que mortales
impaciente tu Amor elegir quiere;
no al fuego de tu Amor el fuego iguales;
Porque si bien de tu passion se infiere,
mal morirà à las brasas materiales,
quien à las llamas del Amor no muere.

SONETO.

*Refiere con ajuste la tragedia de Pyramo,
y Tysbe.*

DE vn funesto moral la negra sombra,
de horrores mil, y confusiones llena,
en cuyo hueco tronco, aun oy, resuena
el Ecco, que doliente à Tysbe nombra;
Cubriò la verde matizada alfombra,
en que Pyramo amante abriò la vena
del coraçon, y Tysbe de su pena
diò la señal, que aun oy, el Mundo affombra:
Mas viendo del amor tanto despecho
la Muerte, entonces de ellos lastimada,
sus dos pechos juntò con lazo estrecho:
Mas ay de la infeliz, y desdichada,
que à su Pyramo dar no puede el pecho,
ni aun por los duros filos de vna espada!



SONETO.

Efectos muy penosos de Amor, y que no por grandes igualan con las prendas de quien le causa.

Vesme, Alcino, que atada a la cadena de Amor, passo, en sus hierros aerrojada misera esclavitud, desesperada de libertad, y de consuelo agena? Ves de dolor, y angustia el Alma llena, de tan fieros tormentos lastimada, y entre las vivas llamas abrafada, juzgarfe por indigna de su pena? Vesme seguir sin alma vn desatino, que yo misma condeno por extraño? Vesme derramar sangre en el camino, Siguiendo los vestigios de vn engaño? Muy admirado estàs. Pues ves, Alcino? Mas merece la causa de mi dano.

SONETO.

Discurre inevitable el llanto, à vista de quien ama.

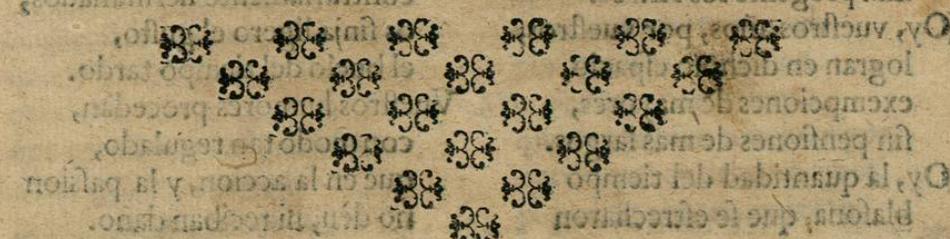
Mandas, Anarda, que sin llanto asista à ver tus ojos; de lo qual sospecho, que el ignorar la causa, es quien te ha hecho querer, que emprenda yo tanta conquista. Amor, Señora, sin que me resista, que tiene en fuego el coraçon deshecho, como haze huir la sangre allà en el pecho, y aporiza en ardores por la vista.

Buscan luego mis ojos tu presencia, que centro juzgan de su dulce encanto, y quando mi atencion te reverencia, Los visuales rayos entretanto, como hallan en tu nieve resistencia, lo que salio vapor, se buelve llanto.

SONETO.

Pretende con aguda ingeniosidad esforçar el dictamen de que sea la ausencia mayor mal, que los zelos.

EL Ausente, el Zeloso, se provoca; aquel con sentimiento, este con ira; presume este la ofensa, que no mira; y siente aquel la realidad, que toca. Este templa, tal vez, su furia loca, quando el discurso en su favor delira; y, sin intermision, aquel suspira, pues nada à su dolor la fuerça apoca. Este aflige dudoso su paciencia; y aquel padece ciertos sus desvelos; este al dolor opone resistencia; Aquel, sin ella, sufre desconuelos; y si es pena de dano, al fin, la ausencia; luego es mayor tormento, que los zelos.



ROMANCE.

En cumplimiento de años del Señor Marqués de la Laguna, Virrey de Mexico, gran Mecenas de la Poetisa, le escribe este Romance.

GRande Marqués, mi Señor,
à cuyas plantas confagro
vn offado afecto; pues
procura subir tan alto.
Oy es el dia feliz,
en que vuestra Edad ha dado
al Orbe de vuestras glorias
tantos circulos de rayos.
Oy, à vuestro Nacimiento,
en los Archivos del Año,
eterno porfido sella,
conserva puro alabastro.
Oy, contra el orden del tiempo,
Se tienen por bien empleados
privilegios de presentes,
los años, que ya passaron.
Oy, del Cielo de Medina,
en el Oriente mas claro,
en cuna de luz, os dieron
alta progenie los Astros.
Oy, vuestros años, por vuestros,
logran en dichofo espacio,
exempciones de mayores,
sin pensiones de mas largos.
Oy, la cantidad del tiempo
blasona, que se estrecharon
las glorias de vuestros hechos
à su curso limitado.
Oy, hasta el nombre feliz
vuestro, en su significado;
se valiò de lo plural,
para poder explicaros;
Pues llamandoos Tomàs, que es
Gemelus, quiso acertado,
que no se llame como vno,
el que ha de valer por tantos.
Oy, en fin, mi afecto humilde
vuestros años celebrando,
los futuros os desea,
y os admira los passados.
Vivid lo que mereceis,
para que en eterno espacio;
la Arithmethica os regule
por los meritos, los años.
El gusto, y el tiempo en vos
contrariamente hermanados;
os finja ligero el gusto,
el buelo del tiempo tardo.
Vuestros humores procedan,
con modo tan regulado,
que en la accion, y la passion
no den, ni reciban daño.

Pro

Provida Naturaleza,
aquel intenso cuidado,
que para formaros puse,
ponga aora en conservaros.
Humildes los Elementos,
à vuestros pies humillados,
lo que en inclemencias suelen,
os tributen en alhagos.
De el Sol obsequioso os sirvan
los resplandores templados;
que quien nació entre laureles,
mal puede temer los rayos.
Que si à la Edad los Egypcios,
(segun quiere Plinio, y Marco
Varron) por el coraçon
regulaban el tamaño;
Si así regulan los vuestros,
quedareis eternizado,
(Señor) si à tanta grandeza
han de igualarse los años.
Pero si al lado (Señor)
de aquel divino milagro,
de quien Estrellas el Cielo,
y flores aprende el Mayo,
Mi Señora la Marquefa,
en quien yá se conformaron,
el Cielo aspirando aromas,
vibrando luzes el prado;
Estais; qué mucho ferà,
que, el privilegio gozando,
de que vivis en el Cielo,
obtençais de eterno el lauro?
Vivid en su dulce vnion,
dichosamente logrando
en tan feliz hymeneo
la ventura de lograrlo.

REDONDILLAS.

Enseña modo con que la Hermosura, solicitada de Amor importuno, pueda quedarfe fuera de el, con entereza tan cortès, que haga bien quisto hasta el mismo desayre.

DOs dudas, en que escoger,
tengo; y no sè à qual prefiera;
pues vos sentis, que no quiera;
y yo sintiera querer.
Con que, si à qualquiera lado
quiero inclinarme, es forçoso,
quedando el vno gustoso,
que otro quede disgustado.
Si daros gusto me ordena
la obligacion, es injusto,
que por daros à vos gusto,
aya yo de tener pena.
Y no juzgo, que avrà quien
apruebe sentencia tal,
como que me trate mal,
por trataros à vos bien.
Mas por otra parte siento,
que es tambien mucho rigor;
que lo que os debo en amor,
pague en aborrecimiento.

I,

